

Esta ruta es la que transcurre por las zonas de menor altitud de toda la red de senderos señalizados de la Sierra de Segura, en el valle (de notoria importancia arqueológica) que separa el extremo oriental de Sierra Morena de las Cordilleras Subbéticas. Recorre principalmente eriales de uso ganadero, donde abunda la retama, y pasa también por pequeños olivares y huertas con frutales. Es notable la presencia de taraje junto a los arroyos de caudal temporal y el bosque de galería del río Guadalimar, cuyo nombre procede de árabe "Río Rojo", en alusión al color rojizo que dan a sus aguas las tierras arcillosas que arrastra, muy características de la comarca.

El camino pasa por la casa de la Vicaría, donde hubo una de las fábricas de aceite más antiguas de la comarca, y por un importante molino de harina en el Guadalimar que aún genera energía eléctrica. Se aprecian los restos de la antigua canalización, con un rumoroso salto de agua. Encontramos también la arquitectura tradicional de las pequeñas aldeas de Los Avileses y Cortijos Nuevos, casi deshabitadas. En las inmediaciones de la ruta está la cueva donde, según la tradición, se apareció San Blas, patrono de La Puerta de Segura.

En el río Guadalimar hay garza real, ánade real y polla de agua. El mochuelo es frecuente en las zonas con construcciones, y en el cielo vuelan el ratonero común, el águila calzada y el milano negro. En los eriales hay liebres, conejos y perdices, y abundan los pequeños aláudidos esteparios, como la alondra, la totovía, la cogujada y el triguero.

Inicio: En Puente de Génave, tomamos la carretera por la que se accede a la N-322 (dirección Úbeda). Pasado el Parque, encontramos el panel de inicio en la única carreterilla que se desvía a la derecha.

Recorrido: lineal-circular.

Distancias: 7,1 km.

Tiempo: 2 h.

Cota mínima: 529 m.

Cota máxima: 584 m.

Dificultad: baja.

Enlace: PR-A 187.